

# EL TAMBOR

## SEMENARIO CATÓLICO-TRADICIONALISTA DE LAS BALEARES

PRECIO DE SUSCRICION EN PALMA

UN REAL AL MES

PAGOS ADELANTADOS.

PRECIOS FUERA DE PALMA

SIETE REALES SEMESTRE

El señor Duque de Madrid se encuentra de nuevo en Venecia, desde el 28 de Octubre, de regreso de su viaje á Austria.

Después de su estancia en Graz y en Frohsdorf, el señor Duque de Madrid pasó dos días en Viena, alojado en el Grand Hotel, con su angusta esposa y la Infanta doña Blanca, yendo á visitar, en el palacio de la Burg, al Emperador, que le recibió con su amabilidad acostumbrada, y aquella misma tarde le devolvió la visita en su hotel.

(De *El Siglo Futuro*.)

### LA MISION DE CÁRLOS VII.

(CONTINUACION.)

#### IV.

En verdad que no faltan al buen Carlos septimo almas superficiales é impacientes que preguntan: ¿Qué utilidad ha reportado en pró de su causa? ¿Qué ha llevado á cabo? No le vemos retroceder, pero tampoco vemos que adelante. Vence una y otra vez, pero siempre queda en el mismo punto. Estos no piensan que D. Carlos ha empezado de nada, y que cuanto ha hecho en estos tres años ha sido fruto de sacrificios increíbles, de férrea constancia y de firmísima voluntad. Aunque este Príncipe, que entró en España acompañado de 30 hombres y hoy se encuentra al frente de un ejército de cerca 100.000 soldados endurecidos con la fatiga y vencedores en cien batallas, no hubiese hecho más que conquis-

tar la mitad del territorio que ahora ocupa, establecerse como lo ha hecho y juntar aquel prodigioso ejército tan estupendamente organizado, armado y ordenado que todos conocen; si se considera las invencibles dificultades que ha tenido que superar, ya podemos sin temor afirmar que es mucho lo que ha llevado á cabo. ¿Parece poco el haber obligado al esfuerzo de toda la Revolucion de España á retirar su ofensiva que tenia contra él y haberla reducido á tomar una defensiva tímida, robustecida por la fútil é innoble traicion urdida por Cabrera? ¿Os parece poco el haber sacado de la nada y en medio siempre del campo de batalla aquel ejército, poderoso instrumento que lo llevará cuanto antes á Madrid? Sin el gran favor del pueblo y el visible auxilio del cielo, ¿era posible reunir tantas fuerzas y tantas armas, tanto más cuanto las potencias de Europa y principalmente la Francia, por órden de Bismark, le interceptaban el paso por mar y tierra?—Pero hay más todavía. Desde que ha empezado la guerra con la Revolucion en España, ha hecho imposible la existencia de tres gobiernos, el de Amadeo de Saboya, el de Castelar y el de Serrano, por no hablar del cuarto que ya empieza á vacilar, y contra el cual dirige sus cañones victoriosos. Además ha hecho imposible á la Revolucion que allí gobierna, el arreglo del tesoro público y la formacion de un ejército fuerte, y por último ha derrotado en las más importantes batallas todos los mejores generales que sirven á la Revolucion, Morriones, Loma, Concha, Laserna, Blanco y Serrano, poniendo de manifiesto que no habia uno solo, por valiente y experimentado que fuese, que pudiera hacer frente á sus invencibles tropas. Pues si Concha, en Mayo del año último, con el excesivo número de su artillería, le obligó á levantar el sitio de Bilbao, pagó este feliz suceso con la terrible dispersion que en Junio siguiente tuvo en Muro, junto á Estella, y con la vida. Y si

Laserna le obligó en Noviembre á retirarse del sitio de Irun, pagó esta efímera ventaja en Febrero de este año con la memorable derrota de Lorca.—Pero no hasta todavía. Don Carlos tiene ya constituido un gobierno en las provincias donde reina, el cual obra con un orden admirable. El gobierno carlista en Navarra, Guipuzcoa, Vizcaya, Alava y gran parte de Cataluña, levanta soldados, recibe impuestos, administra justicia y paga puntualmente á la tropa y á los empleados civiles, además negocia empréstitos, trata con las sociedades de ferro-carriles, abre universidades, fabrica armas, espide pasaportes, publica diarios y regula correos. ¿Queréis más? Ha obligado al gobierno de Madrid á tratar con su gobierno de potencia á potencia, á pedir armisticios, á estipular cambios de prisioneros y á portarse como las leyes de buena guerra quieren que un beligerante se porte con otro.—Hé aquí lo que D. Carlos ha alcanzado hasta hoy en la mera sucesion de los hechos y en los intereses materiales.

#### V.

Más grande es todavía lo que ha reportado en el órden moral. D. Carlos con su noble comportamiento, con la firmeza de su alma, con su rara abnegacion, ha honrado la causa del buen derecho y de la Monarquía, ha dado un gran ejemplo á los contrarios á esta causa, y una leccion que no será estéril á los católicos conservadores que no conocen otro medio de combatir que el miedo disfrazado de prudencia, y pretenden restaurar el órden cristiano en Europa con los votos de su corazon y los suspiros. El, rodeado de su numeroso ejército de voluntarios que saben vencer porque saben morir, demuestra á la Revolucion que el buen derecho encuentra todavía en el pueblo católico pechos valientes que se honran en ser su escudo, y brazos invictos que por su defensa manejan diestramente el fusil y los cañones. Cuyo ejemplo, si bien no puede ni debe ser imitado en to-

das partes, siendo diferentes las circunstancias, puede todavía, y lo hará, infundir valor para poner en obra sin miedo ni respetos humanos, todos los medios no vedados por las leyes para hacer triunfar el derecho —Además con la evidencia de los hechos ha logrado arrancar la admiración para él y para su ejército de la boca de sus más furiosos enemigos. El ya no es, ni aun para los satélites de la Revolución, aquel jefe de malhechores, aquel bandolero, aquel Atila ó Genserico que nos pintaban al principio de la guerra. La larga serie de sus victoriosas batallas le ha atraído el respeto de muchos; la disciplina de su campo visitado por los corresponsales de fidedignos periódicos, el valor y la pericia incontrarrestable de sus generales y de las personas que le ayudan en la dirección de los negocios, le han dado á él y á los suyos aquel aprecio que sus enemigos militares y políticos han ido perdiendo aún los más interesados en conservarlo. A la prueba se ha visto que en el campo de D. Carlos se maneja igualmente la pluma que la espada, y si por jactancia no se desafía la ira de los más temidos imperios de Europa, se rechazan con vigor y con dignidad las soberbias pretensiones de Berlín. Cuando parecía amenazar una intervención Bismark de la que se desatendía el gobierno de Serrano, Carlos respondía, en su célebre manifiesto, que él no retrocedería nunca enfrente de las tropas de las potencias extranjeras, antes al contrario, lo habría combatido furiosamente, pronto á morir sobre las cureñas de los cañones. Y si el *Gustaw* por poco renueva los fastos de *Alabama*, el mérito no es debido á la humilde condescendencia del Gabinete de Madrid, sino á la decorosa resistencia del cuartel real de Estella. Por lo cual se ha visto que el honor de España está en las manos de D. Carlos que sabe conservarlo limpio de toda mancha.—Él, por fin, ha obligado á la Revolución á quitarse la máscara y á comparecer en público con toda su asquerosa torpeza. Toda la Europa masónica conjurada en contra de él en nombre de la nueva civilización y del derecho nuevo se niega á reconocerlo como á beligerante, Mas él á la amistad de los Gobiernos fundados sobre la arena, prefiere la del pueblo, y no desalienta, y avanza sin el reconocimiento de la diplomacia, á la cual él obliga á negar con los hechos los dogmas de su pretendido derecho nuevo.—Y es lo cierto, que la diplomacia moderna que tan amiga se había mostrado hasta hoy del sufragio popular, en odio á Carlos VII, ha reconocido dos gobiernos impuestos á España con las bayonetas; fruto el uno de el llamado golpe de Estado de un brigadier, y el otro á la manifestación de unos cuantos centenares de pretorianos comprados. (1) Ella, que ha pro-

(1) Lo de Sagunto.

mulgado el famoso principio de la no-intervención, y ha aceptado el derecho de los hechos consumados, ha estado cerca de quebrantar el primero para aterrar las fuerzas de D. Carlos y se obstina en negar el segundo queriendo que este Príncipe no reine donde mande.—De cuyas contradicciones y mentir que la Revolución ha tenido que darse á sí misma solemnemente, la justicia está de parte de D. Carlos, que por esto ha llegado á ser el benemérito de la Civilización Cristiana.

¿Y todas estas ventajas son tan ténues, que se pueda decir que nada ha llevado á cabo, nada tienen de sólido, ha perdido el tiempo el que las ha obtenido?—Y no sólo es absurdo pensar que D. Carlos, después de tres años de guerra no haya progresado, si que también creer que se encuentra en el mismo punto que se hallaba en el principio. Militarmente ha progresado tanto, que maravilla el pensar que haya podido con tantos obstáculos y con tan corto tiempo reunir un ejército que poco le falta para conducirlo triunfante á Madrid. Moralmente ha hecho tales conquistas dentro y fuera de España, que, según la opinión general, ha llegado á ser el árbitro de los destinos y la última esperanza de la salvación humana.—De estos rápidos progresos, sus amigos y sus adictos deducen como indicio cierto que el joven Príncipe tiene efectivamente la misión de la cual se cree y dice se halla investido. Porque, sin un socorro particular de la Providencia, no parece verosímil que, contrariado como ha sido siempre por todos los esfuerzos de la masonería del mundo, haya en tan poco tiempo alcanzado tanto.

(Se continuará.)

Sospechamos que entre nuestros cajistas hay algún mestizo de tomo y lomo, el cual, no contento con haber alterado el orden de algunas estrofas del romance *LA UNION, PASTELERIA ESPAÑOLA, SUCURSAL DE PALMA*, que vió la luz pública en nuestro número anterior, se ha tomado la libertad de suprimir varios versos, y de comerse los pasteles en ellos contenidos.

El habrá murmurado entre dientes:

“En el romance abundan tanto los pasteles, que bien puedo yo incautarme de algunos sin que el autor eche de ver mi escamoteo.

Y luego añadiría para su estómago:

“En el caso de que se note mi incautación, por estar contados los pasteles, me reservo el siguiente silogismo:

“Los pasteles son obra y propiedad de los mestizos; yo pertenezco al gremio; luego tengo derecho á participar de esa golosina, que, al fin y al cabo, de lo mío como.”

Advertimos á ese cajista, mestizo de marca mayor, que nosotros no admitimos subterfugios ni tergiversaciones, y que no estamos conformes con sus *alteraciones, supresiones é incautaciones*.

Dispensen, pues, nuestros abonados si, como *integrístas*, nos vemos hoy en la precisión de reproducir *íntegro* el romance, tal como lo escribió la pluma del poeta:

## LA UNION, PASTELERÍA ESPAÑOLA.

SUCURSAL DE PALMA.

Dos antiguos redactores  
Del pastelero diario,  
Del periódico *La Union*,  
Se dice que han acordado  
Inaugurar en Madrid  
En Diciembre de este año  
Una gran pastelería  
Que será del orbe el pasmo.

Esta es su razón social:  
*LA UNION* (de perros y gatos),  
*PASTELERÍA ESPAÑOLA*,  
JÚDAS, DAMIAN Y AFILIADOS.

Habrán en Madrid dos sujetos  
Directores del cotarro,  
Será el *segundo* Damian,  
Nuestro célebre paisano,  
Que es fuerza sea el *segundo*,  
Porque el *primero* es el amo.  
Tendrá el establecimiento,  
Según se nos ha informado,  
Sucursales en Provincias  
Que estarán todas á cargo  
De amigotes de *La Union*,  
Pasteleros afamados.

En esas pastelerías,  
Entre otros pasteles varios,  
Habrán *pasteles mestizos*  
De varia forma y tamaño:  
*Mesticillos mestizuelos*,  
*Mesticines, mestizarros*,  
*Mestizuchos, mestizotes*,  
*Mestizongos, mestizuchos...*

En Palma hay gran movimiento,  
Ya todo está preparado  
Para montar una tienda  
De los pasteles más raros  
Que habrán visto los mortales  
Desde que el mundo fué creado.

Ya está formada la empresa:  
Un músico, un literato,  
Un desertor del carlismo  
Y seis ó siete abogados.

Ya tiene la compañía  
El rótulo aparejado:  
“*LA MESTIZA PALMESANA*.”

¡AL PASTEL BUENO Y BARATO!''

Las sillas serán convexas,  
Y cóncavos los escaños,  
Mesas, por supuesto, planas,  
De dos metros, y de mármol.  
Sobre la tienda y trastienda  
Habrá un pequeño teatro  
Donde los socios confían  
Gozar de muy buenos ratos.

Formará el telon de boca  
Un gigantesco retrato  
Del ídolo de la empresa,  
Del pastelero Alejandro,  
Que, Júdas de nuestros días,  
Está en el lienzo pintado  
Dando un beso á un crucifijo,  
Y al demonio un fuerte abrazo.

Dicen que estará el telon  
De dos pasteles colgado,  
Que servirán de poleas  
Para subirlo y bajarlo.

Cada artista, y cada socio,  
En todos los entreaños  
Tendrá derecho á engullirse  
De pasteles un canasto.

Dará el teatro-salon  
Divertidos espectáculos:  
Sainetes inverosímiles,  
Farsas ridículas, autos...

Los actores tienen ya  
Hechos algunos ensayos  
De una farsa que titulan  
*El pastelero de hojano.*

En ella figura un lobo,  
Que, de oveja disfrazado,  
Entra en escena y se come  
Los corderos de un rebaño  
Que el pastelero tenía  
A su industria destinado.

Para bailes de familia  
Cuentan ya con un piano,  
Que tocará por la noche  
Un profesor reputado;  
Haciendo admirables giros,  
Y dando excelentes saltos,  
Bailarán unas *mateixas*

Los prohombres de este Rancho,  
Con un pastel en la boca  
Y un *ídem* en cada mano.

El músico y los danzantes  
Llevarán con mucho garbo  
Un número de *La Union*  
A la cabeza ajustado,  
De manera que semeje  
Un morrion de miliciano.

En el mismo coliseo  
Habrá ejercicios gimnásticos,  
Y planchas que asombrarán  
A los más ejercitados.  
Se tenderá á prevención  
La red para los inautos,  
Que habrá de estar suspendida  
De anzuelos en vez de garfios.

En algunos intermedios,  
Con el rostro enharinado,  
Con números de *La Union*  
Ceñidos muslos y brazos,  
Y un morrion piramidal  
De dos *Uniones* formado,  
Con juegos y mogigangas  
Harán reir los payasos.

Hé aquí una de las suertes:  
Con la punta del zapato  
Tirar un pastel al aire,  
Y cogerlo entre los labios.

Uno se traga un pastel  
Con sus cintas y cintajos,...  
Y luégo bolas y bolas  
Vomita de cuatro en cuatro.

Otro en el aire voltea  
Seis pasteles, en seis platos,  
Un óvalo describiendo  
Con gentil desembarazo.

Otro vueltas y más vueltas  
Da con los ojos vendados,  
Y luégo apunta... y destroza  
*El pastel*, ó sea el blanco...

Mas no se ha resuelto aún  
Por los que llevan el tango  
Ó manejan la batuta  
Dónde se abrirá el despacho:  
Quién está por una calle,  
Quién por otra de otro barrio,  
Los más por la suya propia  
Abogan con entusiasmo.

Seis calles son preferidas:  
Palau, S. Pedro Nolasco,  
De Zanglada, S. Miguel,  
San Jaime y la del Beato.

La forma de LA MESTIZA  
Es tambien un grave obstáculo,  
Que en opuestos pareceres  
Está dividido el campo:  
Unos que sea un polígono  
De doce ó catorce lados,  
Otros que un círculo sea,  
Otros que sea un cuadrado.

El punto y forma es lo ménos,  
Ábrase pronto ¡canario!  
Esa gran pastelería  
Que se anuncia por lo bajo;  
Instálese donde quiera,  
Auguro á los empresarios  
Que ha de tener la MESTIZA  
Un despacho extraordinario.

Por mi parte, le prometo  
Que seré buen parroquiano,  
Porque me consta que en ella  
Hay pasteleros muy prácticos.  
Ójala griten en breve  
Por la calle los muchachos:

“¡LA MESTIZA PALMESANA!

¡AL PASTEL BUENO Y BARATO!''

## REVISTA DE BARCELONA

*Carta del Sr. Nocedal.—Mala fe de los mestizos.*

“y basta de Sr. Isern, y de *Union*, y de pequeñeces y ruindades.” Exclama el señor Nocedal al final de su carta que publica *El Siglo Futuro* del 24 de Octubre, y en la que deja tamañito al mestizazo D. Damian.

Y despues continúa el insigne escritor católico: “Humildad se ha necesitado, y grande, para discutir, día tras día y año tras año, hasta sacar á salvo la verdad de entre tanta trapacería, con quien sólo sabe preparar emboscadas con textos truncados, y falsificar enseñanzas de los Prelados y de los doctores católicos, y ocultar á sus lectores nuestros argumentos decisivos, nuestras rectificaciones irrefragables, y hasta las reclamaciones de ilustres autores, como el Padre Ramiere, como el Padre Gutierrez, que protestaban indignados contra las tergiversaciones de *La Union*. Humildad, y grande, se ha necesitado para discutir, mientras lo exigía la honra de la verdad, con enemigo que ni sabe, ni quiere, ni puede discutir y, en efecto, jamás discute, sino que lo embrolla todo, lo falsea todo, calla, y se escapa cuando se ve cogido, atento sólo á tener embaucados á sus lectores, y contentar á los liberales á quienes sirve. Pero ya no sería humilde, sino humillante seguir discutiendo con semejante enemigo cuando la verdad resplandece clara y patente y no necesita ser defendida. Y más aún cuando, arrojado todo disfraz, el tal enemigo, sin ningun género de disimulo, sólo se ocupa en disputar los destinos de los liberales, y á los católicos las suscripciones.— ¡Bah! ¿quién discute con eso?”

Nadie, hombre, nadie. Á esa gente debería tratarse como á burro de arriero.

Bien hace el Sr. Nocedal en tomar la firme resolución de no contestar jamás á las agresiones que pretende dirigirle el antiguo corista de capilla, aprendiz de violin, desde el periódico mestizo que dirige. ¡Imposible parece que semejante monigote se atreva á plantar cara al que ha sido su maestro y protector! Sin embargo, como no se puede esperar que dé peras el olmo, tampoco podía esperarse gran cosa de provecho para nuestra causa del director de la acentuada *Union*.

Sabido es que en 1869, en tiempos de la GLORIOSA, el Sr. Isern era entusiasta partidario del duque de Montpensier, é iba al casino de la *Union Liberal* (siempre ha tenido afición á las uniones) á echar discursos á lo progresero, y que siguió militando en aquel partido, hasta que olió (porque, eso sí, tiene muy buen olfato) que varias personas de las más caracterizadas y casi toda la no-

bleza de Palma, estaban organizando la comunión católico-monárquica, fundando un Centro y un periódico. Entonces el progresista cambió de casaca, y se hizo carlista, no sé si por convicción, ó si porque con las personas que veía al frente de nuestro partido, creía hacer su negocio. Se introdujo, pues, en la redacción de *La Constancia*, y más adelante en la de *La Honda*, y haciendo el carlista de *hoja de lata* escribía gacetillas, mientras nosotros nos batíamos en las montañas de Cataluña y Navarra. Pasó despues á Madrid, y allí ¿quién lo ignora? cambió otra vez de casaca, y Dios sabe si, andando el tiempo, cambiará todavía dos docenas de veces más. Sin embargo, la que mejor le paraba de dichas prendas, era una verde y galoneada de oro, que solía usar cuando salía en el teatro á representar el papel de Columela, en medio de un coro de locos. Claro; como que estaba en su propio carácter.—Y basta también de señor Isern.

Pero no puedo decir “basta también de mestizos,” porque cada día hacen de las suyas, y es necesario picarles la cresta.

Pues, señor, ahora nos salen con que la magnífica Pastoral de los Prelados del Ecuador es una *condenación del laicismo*.

No se rían Vds., sobre todo los que han tenido el gusto de leer tan precioso documento, pues lo que les digo es la pura verdad; aun más, estas mismas palabras que subrayo, sirven de epigrafe, en letras gordas, al artículo de fondo de cierta Revista que se publica en esta capital, bajo el título de *El Criterio Católico*, pero que tiene tanto de estas dos cualidades, como de ellas tenía Mahoma cuando vivía. Y, para completar el cuadro, les diré que dicho artículo va firmado por don E. M. Vilarrasa, el que en su tiempo pronunció desde el púlpito la oración fúnebre de los dos masones y generales revolucionarios, Prim y Dulce. Por supuesto que el articulista se guarda muy bien de copiar dicha Pastoral, y hasta de mostrarla ni de lejos á sus borregos lectores. Esta es la buena fe de ciertos mestizos.

Barcelona 28 Octubre 1885.

L.

## REDOBLES.

Como siempre, ha salido *El Ancora* vencedora en la cuestión de la *Institución Mallorquina de Enseñanza*, suscitada por la prensa liberal.

No debía esperarse menos de quien defiende la buena causa y lucha de buena fe sin emplear para ello el lenguaje expresivo y poco decoroso que sus contrarios se han permitido.

Nosotros, que, como católicos, militamos al lado de *El Ancora* en esta cuestión, hacemos votos para que no desmaye en el combate empeñado, y protestamos contra las amenazas de que ha sido objeto nuestro compañero.

En ciertas publicaciones

No son nuevas esas trazas;

Cuando no tienen razones,

Discuten con amenazas.

¿Creerán nuestros lectores que haya quienes, preciándose de católicos, tomen por insulto las oraciones de sus prójimos, y tengan por crimen de lesa conciencia el que con la mayor buena fe se pidan oraciones por ellos?

¿Qué idea tendrán formada de la Religión los que de tal manera piensan?

¿Ignoran acaso que la Iglesia nuestra madre no sólo quiere que recemos por los malos, sino que también por los buenos?

Muy satisfechos estaríamos de ver que por nosotros se rezara no una Ave-María, el Rosario entero.

Ójala por mi persona

Recen todos cada día,

Después de una Ave-María,

El rosario y la corona.

Y, como si no bastara esto, piden nada menos que una satisfacción; y, no sólo la piden, sino que la exigen de la misma manera que se exige la bolsa ó la vida.

Añádase á todo una carta particular, que espera contestación particular, y que se publicó en todos los periódicos de Palma, y se tendrá gratis un retrato de la libertad liberal.

Sabes qué piden, lector,

Los que hoy gritan ¡libertad!...

Libertad para el error,

Mas no para la verdad.

“Y la satisfacción se recabará por cuantos medios estén á su alcance.”

Si no bastan medios humanos, acudirán á los divinos; y si estos no son suficientes, cortarán á garrotazo limpio el nudo gordiano.

Y como producto de medios igual al producto de extremos, quizá lleguen al extremo de colocar sus extremidades (torácicas) sobre la cabeza de respetables personas.

¡Valientes estamos!

Ó quizá *coger gorra y manto*, y torear por lo fino al primer *quidam*.

Todo puede suceder

Cuando la fuerza domina,

Que es muy ciega la pasión

Cuando el decoro se olvida.

Ya era hora.

Susúrrase que unos cuantos mestizos de los más caracterizados de Palma, y conocidos de

todos, se proponen fundar un periódico, órgano de su secta.

Suponemos que el novel colega dará traslado en sus columnas de la católica retractación de D. Juan Bautista Topete.

Venga en hora buena el hijo de *La Union*, y veremos si el hijo tiene tan buena mano como la madre para hacer pasteles.

Ignoramos cuál será el título de ese periódico.

Nosotros le pondríamos uno muy apropiado.

EL MESTIZO, DIARIO PASTELERO.

Venga el diario *El Mestizo*

Con su máscara y sus tretas,

Que EL TAMBOR se encargará

De arrancarle la careta.

¿No nos diría la redacción del Boletín de la *Arqueológica* cómo anda tan perpleja en la explicación, por otra parte tan trivial, de algunas de sus láminas?

En la que lleva el n.º 3, y que representa un cuadrado de Sta. Gertrúdis (conocido en Luchmayor por el de la *Virgen de las ratas*, como que se incline á atribuirlo á Sta. Gertrúdis la Magna, que floreció en el siglo décimo tercero, siendo así que indudablemente representa á otra Sta. Gertrúdis llamada de *Nivelle*, que vivía en el VII, como lo atestiguan á la vez la corona sobre el nimbo y el atributo de los ratones

Ea otra, que va señalada con el n.º 13, hallándose en la imposibilidad de decirnos qué advocación de la Virgen representa, no vacila, sin embargo, en darla por de factura mallorquina y perteneciente á algun santuario de la isla. Pero, señor, ¿tan difícil era, aun si fijarse en las dos iglesias, ni hasta en la forma aguda y quebrada del monte, el descubrir al *toro* que se adelanta al encuentro de la Comuinidad de Religiosos que en devota procesión salen del pueblo de Mercadal dirigiéndose á la montaña?

Finalmente, en el último número y lámina número 19, nos hace saber que el *claper de can Xanet* es un ejemplar de los más interesantes entre los muchos que existen en Mallorca. ¿Cómo se conoce que todavía la *Arqueológica* no habrá hecho ninguna excursión por las costas E. y S. de la Isla!

Ya que hemos aclarado al Boletín de la *Arqueológica* dos de sus dudas, y enmendado una de sus equivocaciones, permítanos que, persuadidos como estamos de su avidez por enterar á sus lectores de toda novedad artística, mayormente si atañe á Mallorca, le recomendemos que no descuide el proporcionarse una lámina que fielmente representa la *metamorfosis* obrada no ha mucho en una clave de la Iglesia de Sta. Eulalia. Sin más cálculo que el de volver la cosa al revés, se ha destruido el antiguo blason gótico que figuraba una como campana, sustituyéndola por un jarrote barroco.

Si se prefería á un apellido el escudo de un gremio, cosa bastante democrática, ¿por qué no habían de copiarse las armas que del mismo gremio se tenían en frente? Así, al menos, nada hubiera perdido el arte.

Quizás de tal redacción

Inferir sería dable

Lo que es para mí indudable:

Que es mestizo su pendon.

Imprenta de Villalonga